

ARTÍCULO

» La lectura en espacios universitarios: implicaciones y desafíos.

El informe del Estado de la Educación publicado en el 2023, revela que el país enfrenta una “pobreza de aprendizajes” en lectura y escritura; en donde el 62% de los estudiantes tienen una actitud media o baja hacia la lectura.

“Es que no leen” es una de las quejas más comunes que expresamos los docentes universitarios y, desde hace ya algún tiempo, pareciera que sigue siendo una constante que no mejora a pesar de la exigencia dentro de los espacios formativos. Diferentes evaluaciones internacionales, tales como las pruebas estandarizadas PISA y otros estudios e investigaciones como “El Informe del Estado de la Educación” y “la Encuesta Nacional de Cultura” revelan constantemente falencias importantes en cuanto a las habilidades de lectura de nuestros estudiantes, y cómo este deterioro se va agravando con el pasar del tiempo.

En este artículo se busca generar una reflexión sobre la necesidad de la lectura por parte del estudiantado para mejorar su vida académica, así como las habilidades para su futuro ejercicio profesional. Asimismo, se pretende motivar a los docentes a buscar nuevas formas de lograr una lectura eficaz y significativa, evitando ese clima forzoso y desgastante que parece resultar en desinterés o rechazo.

Breve referencia al estado actual:

El Informe del Estado de la Educación, publicado en 2023, revela que el país enfrenta una “pobreza de aprendizajes” en lectura y escritura, donde el 62% de los estudiantes tiene una actitud media o baja hacia la lectura. Por otro lado, la última Encuesta Nacional de Cultura (ENC), realizada en nuestro país en 2016, evidenció que el 43.2% de las personas mayores de 5 años en Costa Rica practican el hábito de la lectura. De ellos, quienes más leen son aquellas personas viven en la zona urbana, comparado con los lectores de las zonas rurales. Es decir, del total de personas que indicaron leer, el 45% vive en la ciudad, mientras que el 36% vive en el campo.

De forma aún más reciente, la Encuesta Actualidades 2022, realizada por la Universidad de Costa Rica, ha mostrado que, en promedio, la cantidad de libros leídos por persona fue de 4.6 durante el

Hoy en día se hacen prioritarias las llamadas “soft skills” o por su traducción al español como “habilidades blandas”, que sin duda además de las competencias técnicas indispensables en cualquier puesto hacen necesarias estas competencias. La lectura entonces se hace instrumental en todo proceso comunicativo y una ventaja competitiva en un proceso de reclutamiento.

último año anterior al estudio. Esto representa una disminución con respecto a 2016, dado que el ENC mostraba un promedio de 5.6 libros por lector.

En cuanto a las últimas pruebas PISA (Programme for International Student Assessment), aplicadas en Costa Rica en 2022, estas indicaron que nuestros estudiantes obtuvieron un promedio de 415 puntos en lectura, 11 puntos menos que en 2018; es decir, se observa un deterioro en sus habilidades. En estas pruebas de hace tres años, el 47% de los estudiantes costarricenses se ubicó por debajo del nivel 2 en lectura, mientras que solo el 1% alcanzó el nivel 5 o superior.

Soy estudiante universitario, ¿cómo me afecta todo esto?

Desempeño Universitario

Uno de los primeros impactos que se observa en los estudiantes universitarios con pocos hábitos de lectura es su menor capacidad de respuesta cuando se enfrentan a la literatura especializada y propia de su carrera, dado que se debe tener habilidad para interpretar, hacer implicaciones y construir nuevas redes semánticas; todo ello son habilidades que se debieron haber desarrollado durante su infancia y adolescencia.

Desarrollo Profesional

Actualmente, se hacen prioritarias las llamadas “habilidades blandas”, que, sin duda, además de las competencias técnicas indispensables en cualquier puesto, son fundamentales. La lectura, entonces, se hace instrumental en todo proceso comunicativo y es una ventaja competitiva en un proceso de reclutamiento.

Según el reporte del Foro Económico Mundial sobre el Futuro del Trabajo, publicado en 2023, entre las habilidades con mayor demanda se encuentran el pensamiento creativo, el pensamiento analítico, la curiosidad, el liderazgo e influencia, la resiliencia, la flexibilidad y la agilidad en la resolución de problemas.

¿Qué puedo hacer entonces para mejorar mis habilidades de lectura?

Mi recomendación es que empieces despacio, pero que seas constante; para crear un hábito se requiere que lo practiques por un tiempo y de forma constante.

En lo simple está lo eficaz. Las siguientes son recomendaciones muy sencillas, pero que te resultarán muy oportunas y fáciles de aplicar. Lo primero es que completes como mínimo cada una de las lecturas que sean requeridas durante tus cursos. Luego, escoge un libro que sea de tu agrado; no es necesario que esté relacionado con tu carrera profesional, aunque esto siempre es una buena opción. La lectura debe resultarte entretenida e interesante, así que si lo que escogiste de primera mano no es de tu agrado, deja ese libro sin leer; realmente no es necesario terminarlo. Fíjate en otro e inténtalo nuevamente.

Un llamado al docente

Se le preguntó al escritor español, Doctor en Literatura Hispánica, Antonio Basanta, en el programa de BBVA Aprendamos Juntos, qué

Se deben traer las lecturas a los salones de clase. Y es que ciertamente los docentes podemos abrir más espacios para que los estudiantes puedan compartir lo que leen, y que pueden interpretar cómo su lectura les está contribuyendo a su formación profesional.

podíamos hacer los docentes para fomentar los hábitos de lectura. El contacto y el contagio son explicados por el Doctor Antonio como “predicar con el ejemplo”. Es el docente el primero que debe estar convencido de los beneficios de la lectura; él debe estar enamorado de esta, y esta pasión debe transmitirla de forma muy natural a sus estudiantes.

Se deben traer las lecturas a los salones de clase. Ciertamente, los docentes podemos abrir más espacios para que los estudiantes puedan compartir lo que leen y cómo su lectura les está contribuyendo a su formación profesional.

Leer, contrario a lo que otros puedan opinar, no es un ejercicio pasivo. Más bien, ejercita al lector a poner más atención y a mejorar sus habilidades de interpretación y comprensión.

No se es la misma persona cuando se practica la lectura de forma asidua. Así como el ser humano necesita de otros para ser, la lectura es también un andamio que le permite ser transformado y transformar a otros.



Karol Vanessa Sánchez Calvo

Maestría Profesional en Psicología con énfasis en procesos psicoeducativos. Profesional con 25 años de experiencia en el ámbito de la Psicología y la Educación. Docente universitaria con más de 20 años.